

Presentación

Biopolítica y ciencias sociales

Desde que Michel Foucault le dotara de sus acepciones actuales a mediados de los años setenta del pasado siglo, el concepto de biopolítica se ha convertido en uno de los más exitosos en el ámbito de las ciencias humanas y sociales. De hecho, su espacio de recepción inicial, el filosófico, pronto quedaría desbordado, pasando a transitar sin complejos por otras disciplinas teóricas como la sociología, la historia o la antropología. Quizá sea precisamente la exigencia inter y multidisciplinar propia de nuestros días una de las principales causas que expliquen el indiscutible éxito de este término, por lo demás alejado de una significación precisa en su inicial exposición foucaultiana. En este sentido, casi podríamos hablar de tantas definiciones de la biopolítica como autores se han ocupado de ella, abogando por conceptualizaciones si no contradictorias, sin duda enfrentadas en muchos casos. Esta indefinición y el uso plural del concepto no debe ser considerada no obstante en un sentido negativo, sino más bien como las características propias de un auténtico hallazgo intelectual.

De hecho, son precisamente todos estos elementos los que nos persuadieron sobre la necesidad de afrontar un proyecto colectivo, en el que recoger algunas de las aportaciones a nuestro juicio más interesantes en el espacio de aquello que podríamos llamar los *estudios biopolíticos*. Sobre esta convicción, estructuramos el número de la revista *Sociología Histórica* que aquí se presenta titulado *Biopolítica y Ciencias Sociales*, en torno a cuatro ejes analíticos, el primero de los cuales –quizá el más teórico– quedaría ocupado por los textos de Antonio Campillo y Arnault Skornircki. Así, el catedrático de filosofía de la Universidad de Murcia Antonio Campillo, presenta aquí el artículo titulado “Biopolítica, totalitarismo y globalización”, donde el concepto de biopolítica es puesto en

relación con los de totalitarismo y globalización –como ya el título indica–, cuestionando el uso que de ellos se ha dado por parte de algunos de los intelectuales más afamados de la actualidad –Agamben, Negri o Esposito, entre otros–, y reclamando una relectura más atenta a los vínculos entre Foucault y Hannah Arendt, sus grandes inspiradores. Por su parte, Arnault Skornicki, *Maître de conférences* en ciencias políticas en la Universidad de Paris Ouest Nanterre, presenta el trabajo titulado “Los orígenes teológico-políticos del biopoder. Pastoral y genealogía del Estado”, donde elabora un recorrido por la obra de Michel Foucault atendiendo especialmente a la dimensión religiosa de su amplia genealogía del Estado moderno. Centrándose de este modo en la idea de “poder pastoral”, defiende Skornicki la originalidad metodológica de Foucault en el marco del debate teológico-genealógico, la importancia de aquel concepto para comprender las íntimas relaciones entre el cristianismo de la Antigüedad tardía y el advenimiento de la gubernamentalidad moderna, para concluir con una original exposición preocupada por la crítica foucaultiana al marxismo y la gubernamentalidad de partido.

En un segundo eje teórico, estructurado en cierto modo sobre las relaciones entre el concepto de biopolítica, la psiquiatría, la enfermedad mental y la discapacidad, los profesores de la Universidad de Cádiz Francisco Vázquez García y José Luis Moreno Pestaña aportan a este número sus originales aproximaciones a una problemática aún por explotar. Así, Francisco Vázquez nos presenta el texto “Georges Canguilhem y la biopolítica de las discapacidades”, donde el Catedrático de filosofía de la Universidad de Cádiz confronta el pensamiento de Georges Canguilhem con el problema biopolítico de las discapacidades. De este modo, Vázquez trata de mostrar cómo en la obra de Canguilhem pueden hallarse las herramientas conceptuales capaces de superar la dicotomía existente hoy entre el modelo biomédico de la discapacidad y el llamado modelo social, y ello atendiendo a los cambios acaecidos en la trayectoria intelectual del pensador francés. Por su parte, el también profesor de la Universidad de Cádiz José Luis Moreno Pestaña contribuye a este compendio con el artículo titulado “El poder psiquiátrico y la sociología de la enfermedad mental: un balance”, donde analiza la visión de Michel Foucault sobre la enfermedad mental expuesta en los cursos del *Collège de France* de mediados de los años setenta, *El poder psiquiátrico* y *Los anormales*. En este análisis, el autor establece una comparación entre Foucault y los trabajos de Erving Goffman, tratando de señalar así las virtudes y límites de la obra del pensador francés. Finalmente, y trayendo a colación los trabajos de Ian Hacking, propone un modelo para una sociología de la enfermedad mental.

El tercero de los ejes que estructuran este compendio será el dedicado a las problematizaciones y acercamientos más históricos del concepto de biopolítica, representadas aquí por los trabajos de Mitchell Dean, Hilda E. Kurtz y Alejandro Ruidrejo. Así, Mitchell Dean, profesor de Gobernanza Pública en la *Copenhagen Business School* (Dinamarca) y profesor de Sociología en la Universidad de Newcastle (Australia), nos presenta su texto “El Efecto Malthus: población y gobierno liberal de la vida”, donde identifica e investiga el conocido como “Efecto Malthus” desde dos perspectivas complementarias: una primera, teórico-genealógica, relacionada con las implicaciones de la genealogía de Michel Foucault con la idea del gobierno moderno; y una segunda, empírico-diagnóstica, donde se expone la influencia de las preocupaciones malthusianas en la política reciente y contemporánea. Tomando así en consideración el gobierno de la vida como relacionado con la cuestión de la pobreza y la población, y tanto a nivel nacional como planetario, se relaciona la biopolítica con los asuntos de seguridad nacional, y se entiende al tiempo como una fuente clave del moderno movimiento ambientalista. Por su parte, Hilda E. Kurtz, profesora asociada en el Departamento de Geografía de la Universidad de Georgia en Athens (Estados Unidos), nos presenta su texto “Biopoder, alimento y espacio”, donde considera el ejercicio del biopoder en la regulación de la comida y la bebida, atendiendo a la espacialidad del biopoder y la biopolítica desde sus manifestaciones en las regulaciones de las bebidas alcohólicas y la leche líquida. Bajo esta perspectiva se analizan las leyes de la abstinencia del siglo XIX y la pasteurización obligatoria de la leche en EEUU en el siglo XX, señalando así las estrategias espaciales por las que el biopoder extendió su ámbito de actuación del tracto intestinal a diferentes terrenos políticos. Finalmente, Alejandro Ruidrejo, Profesor Titular Regular de la cátedra *Perspectivas socio-filosóficas contemporáneas* de la Universidad Nacional de Salta (Argentina), colabora con el artículo “Jesuitismo y biopolítica en las misiones del Paraguay”, donde analiza precisamente el gobierno en las misiones jesuíticas del Paraguay desde una perspectiva biopolítica. Así, mostrando la singular articulación entre poder pastoral y biopolítica que se produjo en estas misiones, Ruidrejo expone las idiosincrasias de esta “heterotopía colonial” caracterizada por el control de la reproducción biológica de la población, y la introducción en estas comunidades de las modernas técnicas de gobierno y los saberes médicos por parte de los jesuitas.

Un cuarto y último eje teórico aglutina los textos más directamente ocupados de las aplicaciones contemporáneas del concepto de biopolítica, inaugurado por la aportación de Osvaldo Blanco titulada “Gubernamentalidad, estadística y producción científica de la realidad”. En este texto, el profesor de sociología de la

Universidad Alberto Hurtado (Chile) sostiene que la moderna estadística es una máquina para crear mapas para la gestión de la población, un ejercicio preocupado en última instancia por la creación de múltiple información sobre la vida. En este sentido, la estadística debe ser entendida como un instrumento esencial de la gubernamentalidad, una nueva forma de panoptismo desvelada en su esencial componente espacial a revelar. En este sentido, las ciencias sociales deben ser considerados como campos discursivos de producción, validación e interpretación de signos sobre la realidad a intervenir, y más concretamente sobre la propia tierra y sus habitantes. Por su parte, Maïke Wolf, profesora de la *Goethe-Universität Frankfurt am Main* (Alemania), nos presenta su artículo “Microbiopolítica en Antropología Cultural y Etnología Europea: un intento de aproximación a las contribuciones microbianas a la producción del conocimiento”, donde a través del concepto de “microbiopolítica” esbozado por Heather Paxson se establece una línea de recepción dentro del marco disciplinario de la antropología cultural y la etnografía europea, indagando en las prácticas y políticas de intervención médica regulada en el seno de la relación entre hombres y microbios. Así, se sostiene que la microbiopolítica debe entenderse como fundada tanto en diagnósticos científico-naturales como etnográficos. De este modo, se establece una comparación entre microbiopolítica y biopolítica encargada de mostrar cómo ambas perspectivas se basan en la premisa de que los procesos del cuerpo y de la vida se convierten en objeto de órdenes de poder y de conocimiento, y con ello de posibles intervenciones políticas. Finalmente, Aske Juul Lassen, investigador del *Centro de Investigación de la Salud*, en la Facultad de Humanidades de la Universidad de Copenhague (Dinamarca), aborda en su artículo “Biopolíticas de la vejez – Cómo el conocimiento sobre el envejecimiento forma políticas de envejecimiento activo”, la cuestión del envejecimiento de la población europea y los nuevos desafíos sociales que ello supone. Así, discutiendo con los discursos encargados de señalar las consecuencias potencialmente catastróficas derivadas de una abundante población en el periodo de vejez, señala la necesidad de plantear técnicas biopolíticas capaces de cambiar la forma en la que se vive la vejez y la percepción que se tiene del ciclo vital. De este modo, en una primer parte del artículo se expone cómo el ámbito del envejecimiento y la vejez se ha ido desarrollando a lo largo del siglo XX, para abordar en un segundo momento las políticas de envejecimiento activo promulgadas por la Unión Europea y la Organización Mundial de la Salud ya en torno al cambio de milenio.

El número concluye con un artículo destinado a ofrecer una propuesta metodológica de análisis biopolítico, titulado “Como aplicar el concepto de

biopolítica en ciencias sociales: apuntes para una propuesta metodológica”, firmado por el profesor de la Facultad de Medicina de Albacete (Universidad Castilla La-Mancha), Salvador Cayuela Sánchez. El texto está compuesto por tres partes, la primera de las cuales se destina a ofrecer una definición del propio concepto de biopolítica, en conexión con otros términos capitales en el vocabulario foucaultiano como los de gubernamentalidad y biopoder. En un segundo momento, se propone una propuesta metodológica encargada de aplicar el concepto de biopolítica dibujado inicialmente a un contexto histórico determinado, vertebrada sobre la diferenciación de las tres esferas de la vida humana –la económica, la parental y la política– teorizadas por Antonio Campillo. Finalmente, se expone un breve ejemplo de aplicación de esta metodología sobre un caso particular, en concreto en la España del primer franquismo.

Agradezco profundamente al equipo editorial de la revista *Sociología Histórica* por la cordial acogida de este monográfico y por su inestimable esfuerzo y ayuda, así como a los revisores que han certificado y mejorado la calidad de los textos aquí recogidos, y a los traductores que han vertido algunos a la lengua de Cervantes.

Salvador Cayuela Sánchez (coord.)

En Albacete, a 10 de diciembre de 2015